

COMPROMISO CIUDADANO POR UNA BARCELONA + SOSTENIBLE 2024-2034



Ajuntament de
Barcelona

© Ayuntamiento de Barcelona

Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad

Barcelona, mayo del 2024

Edición: Ayuntamiento de Barcelona

Impreso en papel 100 % reciclado.

Las emisiones de CO₂ asociadas a la publicación de este documento se han compensado a través del proyecto de Clean CO₂.

Las ciudades son imprescindibles para encontrar soluciones efectivas para que los espacios que habitamos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. En la Unión Europea, donde casi tres cuartas partes de la población vive en zonas urbanas, las ciudades deben situarse al frente de este objetivo y deben contar con el diseño de medidas y políticas efectivas. La descarbonización, el ahorro de agua, la recuperación de espacios verdes, la innovación en el urbanismo o la vivienda son esenciales para preservar el medio ambiente y, al mismo tiempo, deben permitir mejorar la calidad de vida de todas las personas que residimos en ellas.

Barcelona ha asumido un compromiso insoslayable: ser una ciudad referente en la lucha contra el cambio climático. Hace años que trabajamos por un modelo de ciudad sostenible, pero los efectos del cambio climático, como la sequía o las olas de calor, nos demuestran la necesidad de acelerar la descarbonización de la ciudad. La emergencia climática también nos enfrenta a nuevos retos sociales para evitar nuevas desigualdades. Las ciudades son clave para una transición inclusiva y queremos también ser ejemplo de una transición justa, con propuestas al alcance de toda la ciudadanía y de todos los barrios. No tenemos un planeta B y Barcelona está decidida a demostrar que las grandes ciudades pueden y deben ofrecer soluciones a este inmenso reto global. Porque la sostenibilidad y el progreso son compatibles.

Estamos haciendo mucho trabajo y muy bueno. En el año 2022, Barcelona fue elegida por la Comisión Europea para formar parte de la iniciativa Misión europea 100 ciudades inteligentes y climáticamente neutras para el 2030. En el año 2023 aprobamos el Acuerdo Climático de Ciudad, nuestra hoja de ruta para alcanzar la neutralidad climática y que contiene nuestras prioridades en cuanto a potenciar el transporte público y la movilidad sostenible; la rehabilitación de viviendas, con nuevos materiales y tecnologías que favorezcan la descarbonización; la energía, y, especialmente, la generación de energía renovable; o la apuesta por aumentar el verde en la ciudad. Por todo ello, la Comisión Europea nos ha otorgado el sello de la Misión europea sobre ciudades inteligentes y climáticamente neutras.

Queremos una Barcelona mejor, más sostenible, más saludable y más habitable. Las administraciones públicas debemos liderar esta lucha y apostar por una transición ecológica socialmente justa. El Ayuntamiento de Barcelona quiere ser ejemplar. Por eso, asumimos esta misión climática de ciudad con ambición, con voluntad de liderazgo y de consenso. Es imprescindible implicar en esta misión a todo el mundo porque el cambio climático nos compromete a todos y a todas. En este sentido, es clave la participación, el diálogo y el acuerdo para implicar a todos los sectores de la ciudad. Así es como Barcelona ha resuelto con éxito los grandes retos: cuando ha sido capaz de aglutinar al conjunto de la sociedad.

Con más de 2.000 organizaciones implicadas en la Red Barcelona + Sostenible, son muchas las complicidades y alianzas con los sectores económicos y sociales de la ciudad que hemos tejido un camino que queremos seguir haciendo juntos. Por eso, Barcelona presenta la renovación de su Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad 2024-2034, abierto a la implicación y la aportación de todas las organizaciones ciudadanas ilusionadas y comprometidas con el futuro de la ciudad.

¡Que todo el mundo se sienta invitado!

Barcelona, mayo del 2024

COMPROMISO CIUDADANO POR UNA BARCELONA + SOSTENIBLE 2024-2034

Mayo 2024



**BARCELONA
+ SOSTENIBLE**

Este documento es fruto de una cuidada diagnosis y de un proceso en el que ha participado ampliamente la Red Barcelona + Sostenible. Su redacción se ha realizado de forma colaborativa sobre la base de una versión inicial, generada a partir del balance del Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad 2012-2022; el retrato de ciudad hecho siguiendo el modelo de la economía del donut en el año 2022; los resultados de la Asamblea Ciudadana por el Clima del 2022; encuentros de la Red Barcelona + Sostenible, y sesiones del Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad. La versión inicial se ha modificado y enriquecido en el proceso participativo llevado a cabo de enero a abril del 2024, cumpliendo con las garantías del Reglamento de participación ciudadana de Barcelona. En la fase de debate del proceso participativo, abierta a todas las organizaciones y personas interesadas, se han recogido más de doscientas nuevas aportaciones. El Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad ha acordado los contenidos finales apartado por apartado, prioritariamente por consenso, y ha aprobado el documento definitivo en la sesión plenaria celebrada el 7 de mayo de 2024.

Las informaciones, los datos de carácter diagnóstico y los valores de indicadores que se incluyen en el documento son los más recientes disponibles en las fechas de cierre del primer trimestre del 2024.

Este Compromiso Ciudadano por una Barcelona + Sostenible 2024-2034 plasma la voluntad y las aspiraciones de la Red Barcelona + Sostenible para conseguir una ciudad más próspera, inclusiva, equitativa, resiliente y responsable con respecto a los impactos de nuestro estilo de vida a escala local y global. Y es también la expresión de la responsabilidad individual y colectiva de los miembros de la Red B+S y de los compromisos que adquirimos para hacer un futuro mejor.

1

La situación que tenemos

2

Cómo hemos llegado hasta aquí

3

El camino que queremos seguir

4

Nos comprometemos

5

Reclamamos

La situación que tenemos

Comprometidas con la sostenibilidad de Barcelona, las organizaciones y la ciudadanía somos conscientes de que:

Afrontamos grandes retos comunes

En los últimos años hemos visto cómo la emergencia climática y la crisis ecosocial son cada vez más evidentes y afectan a la salud planetaria en varios aspectos. Como humanidad, debemos hacer frente a una situación compleja que requiere de un compromiso para encontrar soluciones a escala local y global con firmeza y de forma urgente.

Se necesitan grandes cambios disruptivos

Como sociedad tenemos que asumir la necesidad de cambiar las maneras de funcionar. Los sistemas económicos, energéticos, sociales y culturales actuales no pueden seguir como hasta ahora si realmente queremos fomentar la sostenibilidad. Necesitamos cambios importantes y disruptivos: no se trata de modificar comportamientos concretos y aislados, sino de crear un nuevo modelo.

Adaptarnos no será fácil, y tendremos que plantearnos dilemas trascendentales: desde definir qué debemos cambiar exactamente hasta determinar hasta qué punto tendremos capacidad de renunciar a lo que ya conocemos. La respuesta debe tener presente el alcance de los beneficios que se prevén con esta transformación global.

Algunos de estos grandes cambios, de hecho, ya han empezado, y no todos de forma positiva. La transformación demográfica y el envejecimiento de la población, la turistificación y gentrificación de determinados barrios de la ciudad y la digitalización que llega ya a multitud de ámbitos de nuestra vida cotidiana han modificado el contexto que conocíamos hace solo unos años. Es hora de decidir cómo queremos vivir, convivir y alterar esta nueva realidad cambiante.

Nuestros compromisos sobrepasan los ciclos políticos

En el año 2000 se inició el proceso de participación para redactar la Agenda 21, de la cual se derivó el Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad 2002-2012, renovado más adelante para los años 2012-2022. Durante estas más de dos décadas se han sucedido varios mandatos con composiciones de gobierno diferentes, pero la fuerza de la Red Barcelona + Sostenible ha hecho posible mantener nuestros compromisos más allá de los cambios políticos. Han quedado demostradas la importancia y la responsabilidad de los miembros de la red como agentes individuales para la sostenibilidad y, de forma colectiva, como motor para hacer avanzar las políticas de sostenibilidad en la ciudad. Podemos asegurar que los compromisos acordados, que van más allá de la visión a corto plazo, han sido clave para llevar a Barcelona donde está ahora en términos de sostenibilidad. Y esto ha sido posible gracias a la red ciudadana y al Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad que lo impulsa.

Las personas tenemos un papel clave

Todas las personas somos, y tenemos que ser, protagonistas en la transformación necesaria que implica la promoción de la sostenibilidad, cada una desde su parcela de responsabilidad y capacidad de acción. Centros educativos, entidades, empresas, comercios, sindicatos, organizaciones sociales, niños y niñas, jóvenes, personas adultas y mayores: todo el mundo es necesario en esta movilización. Necesitamos muchas manos, con un compromiso individual y colectivo, porque este refuerzo en todos los ámbitos de influencia multiplica los resultados hacia la sostenibilidad.

No estamos a solas: alianzas y sinergias

Las ciudades son responsables, entre otros, del 70 % de las emisiones mundiales de los gases de efecto invernadero. Y, con un crecimiento constante, la previsión es que para el año 2050 el 70 % de toda la población del planeta vivirá en entornos urbanos. El papel de las ciudades resulta, pues, clave en este momento de transformación, y por ello su reconocimiento político internacional es cada vez más destacado. Las ciudades son protagonistas imprescindibles en el camino hacia la sostenibilidad, pero no avanzan solas: cuentan con el apoyo de redes de ciudades, y también con la colaboración de otros agentes (diferentes actores municipales y otras administraciones supramunicipales) con quienes debemos coordinarnos y crear sinergias que beneficiarán a todas las partes.

Si no somos nosotros y nosotras, ¿quién? Si no es ahora, ¿cuándo?

No podemos esperar más. El reto está en nuestras manos, y mañana puede ser tarde para asumir nuestra responsabilidad. Debemos actuar de forma urgente, y tenemos disposición para hacerlo desde ahora mismo y de manera responsable, conjunta y continuada.

Ámbitos prioritarios de intervención en Barcelona

Los factores que nos han conducido a la situación actual son múltiples y están interrelacionados. Somos conscientes de que tanto la diagnosis como la propuesta de soluciones exigen una concepción sistémica de conjunto. La perspectiva transversal nos permite incorporar desde las aportaciones del urbanismo sostenible hasta criterios de equidad y justicia social, entre muchos otros aspectos. Pero para poder actuar de manera efectiva y eficiente, es necesario identificar cuestiones concretas que permitan la aplicación de respuestas específicas.

Dentro de esta concepción global, los ámbitos prioritarios de intervención identificados en Barcelona son los siguientes:

La emergencia climática

La temperatura media anual en Barcelona ha aumentado 2° C entre 1780 y 2022. Según el sexto informe del IPCC, aún es viable reducir las emisiones de CO₂ a la mitad para el 2030 respecto de las de 1990. Pero el informe también alerta de que la ventana de oportunidad se está cerrando: es ahora o nunca.

Barcelona, como ciudad misión de la Unión Europea, se ha comprometido a reducir sus emisiones un 80 % en el 2030. Paralelamente a los objetivos de mitigación, hay que adoptar también medidas de adaptación a las consecuencias del cambio climático, y todo ello incorporando la perspectiva de justicia climática.

La pérdida de biodiversidad

Barcelona tiene que proteger y renaturalizar su medio terrestre, fluvial y marino costero para hacer frente a la pérdida de biodiversidad. Hay que restaurar los ecosistemas y aumentar la fauna y flora de la ciudad con especies adecuadas para nuestro régimen hídrico, mejorar la ratio de superficie de verde por habitante y maximizar los servicios socioambientales. Se debe tener en cuenta que parte de la superficie de Barcelona se encuentra dentro de un parque natural y, por lo tanto, los objetivos y medidas adecuados para la ciudad no construida son diferentes que en el espacio urbano consolidado.

Este ámbito debe abordarse juntamente con el cambio climático, porque los dos retos se retroalimentan.

La salud planetaria y de las personas

La salud humana está directamente relacionada con la del medio que habitamos. Nuestros hábitos tienen consecuencias directas en el estado del medio natural, en la calidad del aire que respiramos o en el cambio climático y el aumento de temperaturas, entre otras cuestiones. A su vez, la situación del planeta influye en la salud de las personas, provoca y agrava enfermedades e incide en las tasas de mortalidad.

Hay que recuperar la conexión con la naturaleza, promover la salud física y mental y buscar un bienestar integral tanto de forma individual como colectiva.

El modelo alimentario

Barcelona tiene una soberanía alimentaria escasa y depende en buena parte de un sistema alimentario agroindustrial, intensivo y globalizado. En este contexto, nos encontramos con que el 11,8 % de los hogares de la ciudad sufren inseguridad alimentaria. Al mismo tiempo, la obesidad afecta de manera preocupante a todas las franjas de edad, incluidas las infantiles (por ejemplo, alcanza el 10 % en niños y niñas de 3 y 4 años). Por otra parte, el consumo medio de carne triplica la cantidad anual recomendable. Además, la producción ecológica en Cataluña sigue lejos de los objetivos europeos del 25 % de superficie cultivada para el 2030. Todos estos aspectos afectan negativamente tanto a la salud ambiental y de las personas como a la economía local.

Es hora de repensar cómo nos alimentamos, con un abordaje transversal que promueva cadenas de suministro más cortas, justas y equilibradas, que priorice la proximidad, el comercio local, la restauración y el campesinado de nuestro territorio, así como la sostenibilidad ecológica de todo el sistema alimentario. Se debe garantizar el acceso a una alimentación saludable, especialmente para los colectivos en situación más vulnerable y la población joven.

El modelo de producción y consumo

El modelo de producción y consumo global ha generado grandes transformaciones económicas y sociales que han conllevado vulneraciones de derechos humanos, explotación laboral, conflictos ecosociales y acentuación de los flujos migratorios. En España cada persona consume una media de 20 toneladas de materiales por año, de las cuales 13 son importadas. Además, este modelo aumenta la generación de residuos y dificulta su gestión.

Hay que promover la cultura de los límites, el consumo local y de proximidad, la prevención de residuos, la economía circular y las iniciativas de economía social y solidaria.

El acceso a la vivienda

Acceder a la vivienda es uno de los retos sociales más importantes en la ciudad. El 16 % de las familias dedican más del 40 % de sus recursos a la vivienda y el 14 % viven en situación de hacinamiento. Cada año se producen más de 2.100 desahucios y el sinhogarismo está en crecimiento.

Se debe garantizar el acceso a una vivienda de calidad y digna, que se mantenga en condiciones sostenibles y saludables, especialmente para los colectivos en situación más vulnerable y la población joven.

La movilidad segura, sostenible y saludable

Aunque los datos de ecomovilidad (transporte público, bici o a pie) superan el 80 % de los desplazamientos internos en Barcelona, el tráfico sigue siendo la fuente de donde provienen la mayor parte de los contaminantes atmosféricos, la contaminación acústica y más del 25 % de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Hay que seguir promoviendo la movilidad sostenible, con transporte público accesible en todos los aspectos, también económicamente, tanto en la ciudad de Barcelona como en el conjunto del área metropolitana. Al mismo tiempo, se tiene que potenciar el modelo de ciudad de los 15 minutos, en el que todos los servicios básicos (educación, trabajo, comercio, ocio, sanidad...) se encuentren como mucho a una distancia equivalente a ese tiempo a pie o en bicicleta. Y se requiere también una labor pedagógica que facilite la convivencia y el respeto entre las personas usuarias de las diversas opciones de movilidad.

El modelo energético

Solo un 9,6 % de la energía consumida en Barcelona proviene de fuentes renovables. Por otra parte, el 22,7 % de la población de Barcelona padece pobreza energética. Y el consumo energético de la gran mayoría de los edificios es muy elevado.

Es imprescindible acelerar la transición hacia un modelo de ahorro y reducción de consumo energético, con más eficiencia y que maximice la generación renovable y local. También hay que fomentar los criterios bioclimáticos en la edificación y la rehabilitación de los edificios y dar prioridad a la generación renovable y local, el autoconsumo y la creación de comunidades energéticas. Al mismo tiempo, es imprescindible garantizar el acceso a la energía de origen renovable a la población en situación de vulnerabilidad.

La gestión del agua

En los últimos años se ha reducido considerablemente el consumo de agua potable doméstica en Barcelona, que ahora es inferior a los 100 l/hab./día. Pero sigue habiendo margen de mejora en todos los ámbitos, especialmente en situaciones de sequía, y sobre todo en la gestión y optimización de los recursos hídricos alternativos (agua regenerada, agua freática, aguas grises, aguas pluviales) para los usos que no requieren agua potable.

Se debe encontrar el equilibrio de responsabilidades entre los diferentes agentes y avanzar hacia un consumo viable que garantice el aprovechamiento eficiente del agua y, al mismo tiempo, el riego necesario para el mantenimiento del verde de la ciudad.

El modelo cultural y educativo

Todas nuestras decisiones y acciones tienen repercusiones a escala global, por eso el papel activo de la ciudadanía en este proceso es esencial.

Hay que producir e intercambiar conocimientos, promover cambios de valores, de actitudes y de hábitos, fomentar buenas prácticas y crear contextos de cambio en el modelo de consumo que ayuden a incorporar la cultura de los límites planetarios. Se tiene que explicar a todo tipo de públicos que es posible consumir menos y vivir mejor, que se puede vivir bien sin dañar el planeta, con una calidad de vida y unos niveles de felicidad y bienestar iguales o mejores que los actuales.

En este proceso, son imprescindibles la participación y la colaboración de todo tipo de entidades y organizaciones sociales, con un papel especialmente relevante de la comunidad educativa y la red de equipamientos socioculturales como agentes multiplicativos del mensaje de la sostenibilidad.

El concepto de sostenibilidad

La sostenibilidad es una visión de la prosperidad que supone erradicar la pobreza y alcanzar calidad de vida para todo el mundo dentro de los límites ecológicos del planeta, salvaguardando las bases de la vida. Se trata, por lo tanto, de dos objetivos paralelos e inseparables, que deben enfocarse siempre juntos y en todas las escalas de actuación.

Para entender mejor este concepto es muy útil la idea del “donut”, una figura con un límite por fuera y otro por dentro. La llamada “teoría económica del donut”, propuesta por la economista Kate Raworth, es un modelo de crecimiento alternativo que equilibra las necesidades humanas esenciales y los límites del planeta. Es, pues, un enfoque humanista.

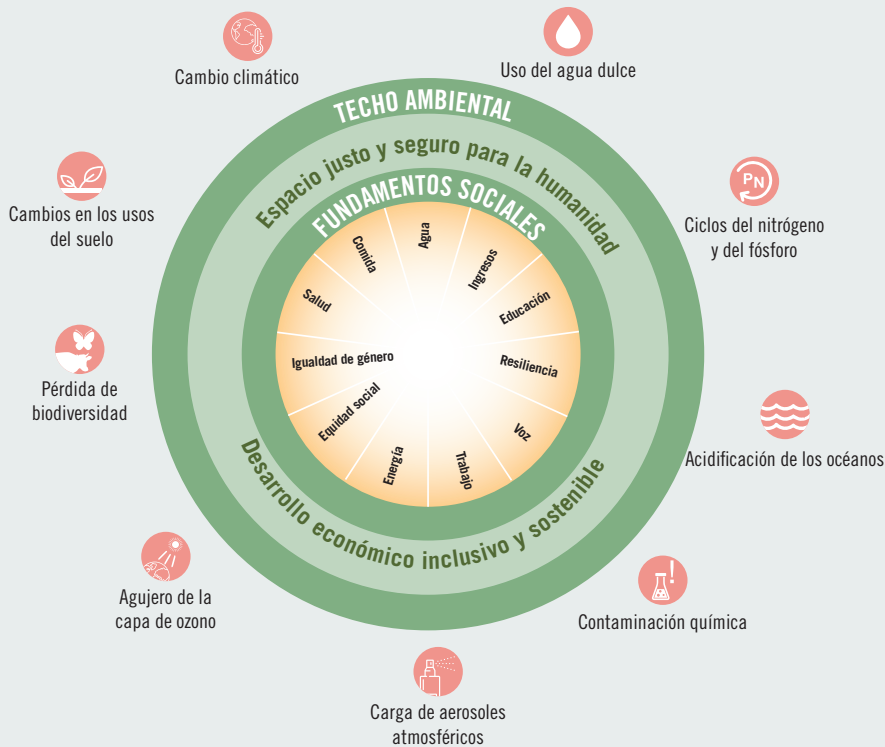
El “donut” que da nombre a esta teoría es el espacio delimitado por dos anillos concéntricos:

- » El exterior delimita el techo ecológico, es decir, los procesos biofísicos que no se deben superar, los límites planetarios.
- » El interior delimita los mínimos sociales que cualquier ser humano debe tener garantizados.

Es entre estos límites donde se encuentra el espacio justo y seguro para la humanidad en el que puede garantizarse un desarrollo económico inclusivo y sostenible, el espacio donde tiene que operar la economía para que los territorios se vuelvan prósperos, socialmente justos y ecológicamente seguros. Esta figura puede servir, por lo tanto, como la brújula que nos señala el camino que hay que seguir para acercarnos a la sostenibilidad..

Este modelo permite, también, ilustrar los objetivos de la Agenda 2030 y su necesaria interrelación. La reducción de la pobreza y las desigualdades, la mejora de la salud, la educación y el acceso a todos los servicios básicos formarían parte del límite interior; preservar el clima y los ecosistemas terrestres y marinos se situaría en el límite exterior. Y para que todo esto sea posible, al mismo tiempo se debe transformar la economía con modelos de producción y consumo más sostenibles.

El “donut” de la sostenibilidad



El retrato de Barcelona

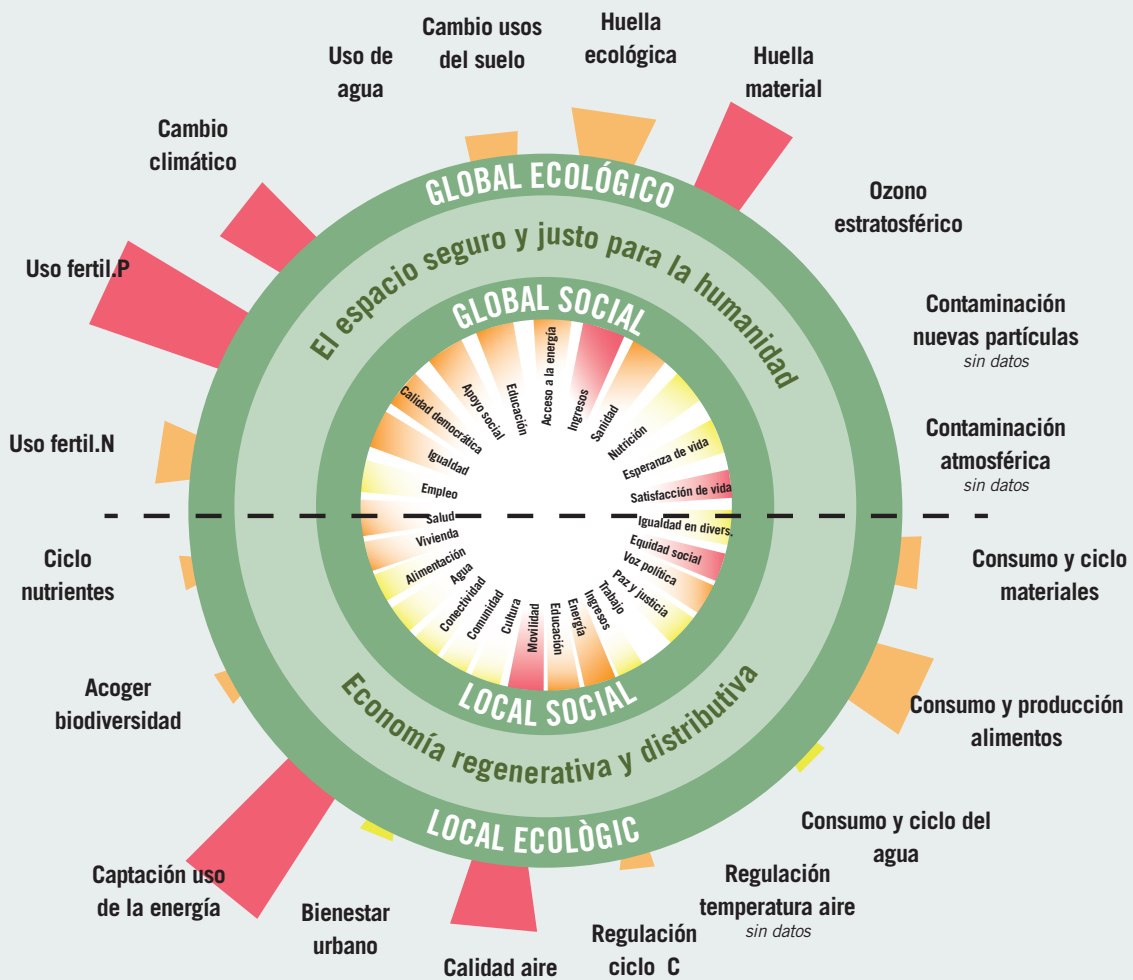
La situación actual de Barcelona con respecto a la sostenibilidad se puede representar mediante esta figura del “donut”, con un resultado que indica claramente los retos que afrontamos como ciudad y que hay que convertir, por lo tanto, en las prioridades de actuación.

La conclusión más importante es que actualmente estamos superando todos los límites planetarios. Nuestro día a día tiene implicaciones a escala global, principalmente en el cambio climático, el uso de fertilizantes para el sector alimentario y en la huella material.

En el ámbito social global, nuestra manera de vivir también tiene implicaciones. Muchas personas migran para buscar mejores condiciones de vida. A escala local hacen falta cambios en el modelo alimentario y energético, mejoras en la movilidad, el acceso a la vivienda y la equidad.

Este retrato de Barcelona ha sido la base para identificar los retos que afrontamos como ciudad y la que marca los ámbitos sobre los que debemos actuar de manera preferente.

El retrato de Barcelona



Cómo hemos llegado hasta aquí

20 años de avances importantes

Hace ya más dos décadas de la aprobación de la Agenda 21, la primera hoja de ruta compartida sobre la sostenibilidad de la ciudad. Y desde entonces hemos seguido trabajando para adaptarnos a los nuevos retos y planteamientos que no dejan de evolucionar. Por una parte, hemos pasado de aquella agenda global inicial a unos objetivos de desarrollo sostenible (ODS) mucho más perfilados como estrategia general. Por otra, hemos podido hacer realidad un buen número de planes específicos, temáticos y sectoriales con objetivos concretos y cuantificables, como el Plan Clima, el Plan Natura, la Estrategia de residuo cero, la Estrategia de la economía social y solidaria, la Estrategia de alimentación sostenible o la Estrategia contra la feminización de la pobreza.

El trabajo realizado a lo largo de todo este tiempo ha comportado un salto cualitativo en varios aspectos de la ciudad: el 71 % de los indicadores de sostenibilidad de Barcelona han mejorado entre el 2012 y el 2022. Destacan especialmente:

- » El crecimiento de la **superficie verde por habitante**, que ha permitido ganar 84 hectáreas entre el 2015 y 2022 y se prevé que aumente aún más con el Plan Natura 2021-2030.
- » La **ecomovilidad** (la suma de los desplazamientos en transporte público, en bicicleta o a pie) ha alcanzado niveles en torno al 80 % para trayectos internos, gracias al despliegue de la red ortogonal de autobuses, la extensión de los carriles bici y el impulso de las calles pacificadas.
- » Barcelona se ha situado al frente de las grandes ciudades europeas en **ahorro de agua** (con menos de 100 litros por habitante y día) como resultado de la acción combinada de un plan de recursos hídricos alternativos, la mejora del aprovechamiento del agua freática y la proliferación de sistemas urbanos de drenaje sostenible en la ciudad.
- » El porcentaje de **recogida selectiva de residuos** ha ido creciendo y se sitúa en torno al 40 %.
- » El aprovechamiento de la **energía solar** ha aumentado de forma destacada y el sol es la principal fuente de energía renovable, aunque todavía existe un gran margen de mejora.

Cambio de mentalidad

Durante estos más de 20 años, hemos asistido también a un cambio fundamental tanto en la percepción pública como en la cobertura que hacen los medios de comunicación sobre varios aspectos relacionados con la sostenibilidad. En Barcelona, según la Encuesta de hábitos y valores ambientales del 2020, el 94,6 % de la población de la ciudad consideraba que el cambio climático es un problema grave o muy grave, y el 79 % pensaba que puede afectar a su vida. Sin embargo, también vemos un aumento del individualismo y el consumismo, e incluso de posiciones negacionistas, que tienen efectos nocivos para estos objetivos.

También hemos visto evolucionar la manera de entender la sostenibilidad. El modelo anterior colocaba en un mismo plano las esferas económica, social y ambiental. La concepción actual supedita el peso de la economía, que tiene que estar al servicio de las personas, garantizando unos mínimos sociales, y debe estar limitada en su crecimiento por el techo ecológico que asegure la continuidad de los recursos naturales.

La Red late

La Red Barcelona + Sostenible está formada actualmente por más de 2.000 entidades ciudadanas, organizaciones empresariales y comerciales, centros educativos, universidades, colegios profesionales, sindicatos y administraciones. Desde su nacimiento en el año 2002 ha multiplicado por diez la cifra de participantes, con una mayor diversificación de sus componentes.

Los miembros de la Red B+S impulsan medidas de sostenibilidad dentro de sus organizaciones, comparten buenas prácticas y desarrollan proyectos con los demás integrantes de la red.

El trabajo de la Red B+S se desarrolla a lo largo de todo el año, con la Comisión Permanente y el Plenario del Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad, en grupos de trabajo específicos (como la Mesa de Emergencia Climática), con las jornadas “Fem Xarxing!”, la participación en planes estratégicos y las acciones con centros educativos, comercios, etc.

Las aportaciones recogidas en todos estos procesos han servido como base para desarrollar el contenido de este Compromiso.

Paso a paso

1995

- El Ayuntamiento de Barcelona aprueba la adhesión a la Carta de Aalborg, primer paso hacia la creación de la Agenda 21 local que desarrollará en los años siguientes.

1998

- Se crea el Consejo Municipal de Medio Ambiente y Sostenibilidad como órgano impulsor de la Agenda 21 de Barcelona.

2002

- Se aprueba la Agenda 21 de Barcelona con el nombre de Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad 2002-2012.
- Se crea la Red Barcelona + Sostenible, inicialmente con 69 centros educativos y 120 entidades, empresas e instituciones.

2012

- La Red B+S incluye más de 800 entidades, colegios profesionales, sindicatos, universidades, centros educativos y empresas.
- Se aprueba el Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad de Barcelona 2012-2022.

2023

- Se elabora el Compromiso Ciudadano por una Barcelona + Sostenible 2024-2034.
- La Red B+S llega a más de 2.000 organizaciones miembros.

El camino que queremos seguir

El camino recorrido ha supuesto avances importantes, pero no es suficiente. Por eso **reivindicamos una ciudad más sostenible**, es decir: próspera, inclusiva, justa y equitativa, resiliente, consciente y responsable de los impactos de nuestro estilo de vida a escala local y global.

El camino que queremos seguir tiene que llevarnos al interior del “donut”. Esta situación representa el espacio justo y seguro donde poder garantizar un desarrollo económico inclusivo y sostenible. Para conseguirlo, suscribimos los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, los compromisos del Acuerdo Climático de Ciudad para hacer de Barcelona una ciudad neutra en carbono en el 2030, los Acuerdos de París, la estrategia climática de ciudad y los planes sectoriales de la ciudad.

Pero no basta con eso. **Tenemos que acelerar nuestras acciones**, y esta velocidad será fundamental. Tenemos que conseguir en un tiempo récord lo que no hemos hecho en los últimos 20 años. Es imprescindible promover alianzas con el tejido comunitario y fortalecer la red de personas y organizaciones que trabajamos por una sostenibilidad plural, interconectada y diversa. Y hay que concienciar a la ciudadanía para aumentar su corresponsabilidad y compromiso y que sea capaz de llevar adelante los cambios necesarios.

Barcelona, ciudad resiliente

La resiliencia es un concepto clave en este camino, y Barcelona tiene que potenciarla. La ciudad debe tener la capacidad de afrontar los retos actuales y de futuro y contar con mecanismos para detectar y evaluar situaciones nuevas de forma anticipada. Esto incluye gestionar los riesgos de infraestructuras, ambientales y sociales para poder mantener el funcionamiento de la ciudad en caso de crisis.

Reducir las vulnerabilidades, sobreponerse a los impactos de manera proactiva y minimizar el tiempo de respuesta son estrategias clave en este sentido.



Con el fin de incidir en los ámbitos de actuación prioritaria, las personas y organizaciones abajo firmantes nos comprometemos a:

- 1. Asumir nuestra responsabilidad.** Nos implicamos para hacer avanzar las políticas de sostenibilidad de la ciudad, y asumimos nuestro papel como protagonistas de esta tarea conjunta para conseguir un futuro mejor.
- 2. Fortalecer la Red Barcelona + Sostenible.** Daremos los pasos necesarios para potenciar y ampliar la Red Barcelona + Sostenible, con el liderazgo de los miembros que la conformamos. Favoreceremos la colaboración entre miembros y la participación de cada uno de ellos en la gobernanza y el funcionamiento de la Red.
- 3. Extender la cultura de la sostenibilidad.** Trabajaremos para hacer llegar al conjunto de la ciudadanía los conceptos, iniciativas y acciones que promueven la sostenibilidad, con el fin de lograr los cambios necesarios y superar las inercias paralizantes y la movilización activa de quien quiere detenerlos.
- 4. Contribuir a la consecución de los grandes objetivos de ciudad.** Realizaremos y promoveremos tanto acciones individuales como colectivas, y revisaremos de forma periódica los objetivos marcados por si hay que ampliarlos o reconducirlos en cualquier momento.
- 5. Definir y ejecutar proyectos colaborativos para abordar retos concretos.** Concretaremos acciones conjuntas y complementarias que persiguen un mismo objetivo, con medidas que cada agente podrá implementar desde su campo de actuación y buscando el máximo impacto. Los primeros retos ya se han definido, y se añadirán nuevos retos más adelante.

A lo largo de la duración del Compromiso Ciudadano por una Barcelona + Sostenible, del 2024 al 2034, se enfocará la acción progresiva y coordinada en el trabajo por retos, con propuestas para el trabajo en red y recursos para acompañar a los miembros mientras guían la acción transformadora con impacto en la ciudad.

Primeros proyectos colaborativos para abordar retos

Desde la Red Barcelona + Sostenible ya hemos definido una primera serie de proyectos colaborativos y transformadores para abordar los retos prioritarios. Son los siguientes:

Descarbonicémonos

Reduzcamos las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en un 80 % para el 2030, en el marco del Acuerdo Climático de Ciudad de Barcelona asumido como miembros de la misión europea “100 ciudades inteligentes y climáticamente neutras en el 2030” de la Unión Europea, a través de la eficiencia y el ahorro energético y la sustitución de combustibles fósiles por renovables.

Ahorremos agua

Reduzcamos el consumo de agua, utilicémosla de forma eficiente, responsable y justa en el contexto de emergencia climática, en el que la sequía puede cronificarse.

¡Activémonos!

Traspasemos personas usuarias del vehículo privado hacia el transporte público, la bici y la movilidad a pie en los desplazamientos cotidianos

Alimentémonos con juicio

Ofrezcamos opciones de alimentación saludable y baja en carbono en los menús (restaurantes, comedores escolares, otros comedores comunitarios, *caterings*) y tomemos medidas para evitar el despilfarro alimentario.

Una ciudad llena de vida

Protejamos, incrementemos y mejoremos la superficie de verde en el espacio público y privado, y renaturalicemos el medio terrestre, fluvial y marino costero. Avancemos hacia la integración de la biodiversidad y la naturaleza en el diseño urbano.

Limitémonos y hagámonos circulares

Reduzcamos el consumo material y promovamos la producción y el consumo circular. Ofrezcamos opciones para compartir, reutilizar y reparar.

Localicémonos

Promovamos el consumo en el comercio local y de productos fabricados localmente.

Protejámonos del frío y el calor

Ofrezcamos espacios privados y públicos como refugio climático.

Criterios de los proyectos colaborativos para abordar retos

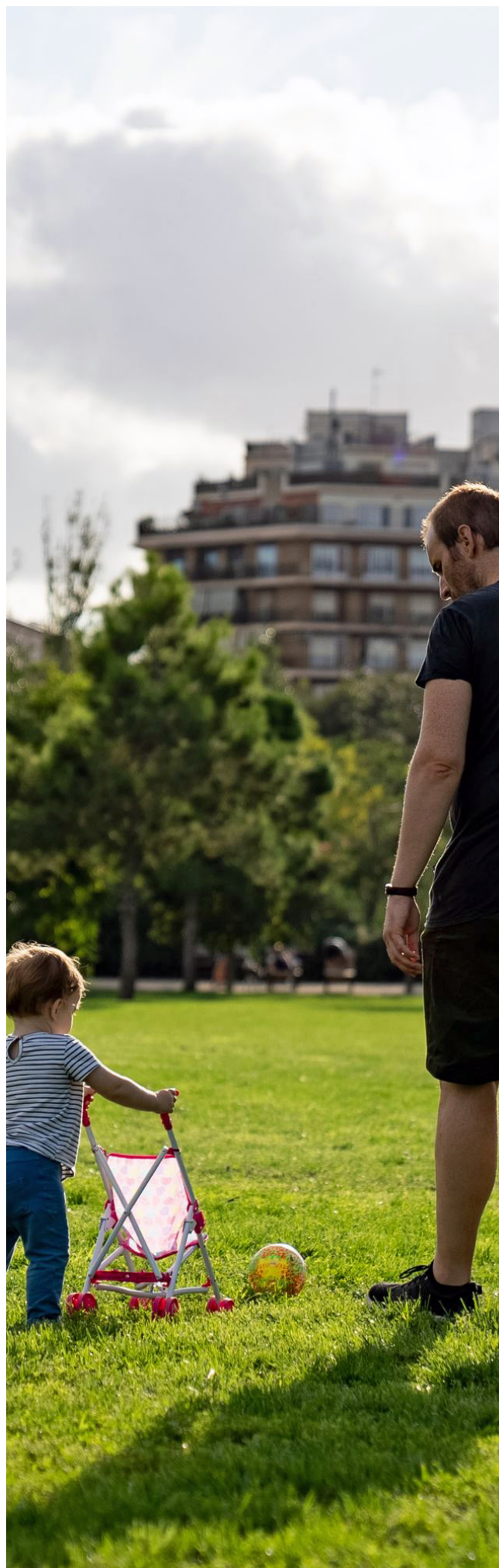
Estos proyectos colaborativos tienen que ser:

- » **Alineados y coherentes** con las prioridades identificadas.
- » **Transformadores**, que cambien la realidad y la mejoren.
- » **Cooperativos**, que impliquen a varios agentes y con conexiones entre ellos.
- » **Flexibles y adaptables**, que puedan admitir diferentes roles y grados de implicación.
- » **Escalables y replicables** en diferentes territorios y sectores.
- » **Creativos**, innovadores y que fomenten el aprendizaje.
- » **Generadores de impacto** y con un resultado tangible, cuantificable y perdurable.
- » **Mediáticos** y comprensibles por todos los públicos, visuales, atractivos y comunicativos.
- » **Inclusivos**, que permitan la participación de toda la ciudadanía sin distinciones.
- » **Viables** económicamente y en la dedicación de las personas, y acotados en el tiempo.

Por todos los motivos anteriormente citados, y con el fin de apoyar las actuaciones propuestas y la ejecución de proyectos, las personas y organizaciones abajo firmantes reclamamos a las instituciones:

1. **Incidencia política real** y creación y dinamización de espacios y procesos que faciliten y promuevan una mejora de la calidad de la participación.
2. **Aceleración de la acción**, más políticas públicas, normativas específicas y proyectos más ambiciosos.
3. **Coherencia en la acción municipal**, agilidad administrativa y actuación ejemplar. Necesitamos un ayuntamiento modélico en sus acciones, con una actitud de liderazgo y con capacidad de adaptar la normativa a las nuevas necesidades y cambiar las estrategias de gestión. Que defienda unas políticas acordes con los compromisos climáticos que ha adquirido, particularmente con respecto a las grandes infraestructuras y al modelo turístico. Que muestre que las cosas pueden hacerse de otra manera y que asuma el grado de responsabilidad que corresponde a su capacidad de acción.
4. **Coordinación** entre las diferentes áreas del Ayuntamiento y con el resto de las administraciones públicas y supramunicipales, con el fin de garantizar líneas de trabajo afines y congruentes. Destinar los recursos necesarios para hacer frente a los retos identificados.
5. **Impulso** para escalar y hacer crecer las iniciativas que ya funcionan.
6. **Incentivos** que permitan favorecer económicamente las actividades que contribuyen a la transición ecológica, social y económica justa.

7. **Reconocimiento**, apoyo y visibilidad de las organizaciones comprometidas y de sus acciones. Colaboración y apoyo para potenciar su aparición en los medios de comunicación y otras vías de difusión y maximizar su impacto.
8. **Implantación y aceleración de los planes estratégicos existentes**, que ya tuvieron participación ciudadana, así como de las recomendaciones de la Asamblea Ciudadana por el Clima de Barcelona. Revisar y actualizar estos planes, si es preciso, y crear nuevos para dar respuesta a los grandes retos identificados, ahora o en el futuro, mediante otros procesos de participación que puedan surgir.
9. **Acuerdos estables y amplias alianzas a la altura del reto ecosocial al que nos enfrentamos**, con el fin de superar los ciclos políticos de cada mandato de cuatro años.
10. **Diseño, desarrollo e implantación de los proyectos propuestos** a través del apoyo de la secretaría de la Red B+S, y con el asesoramiento y acompañamiento necesarios para cada proyecto.
11. **Alianzas** entre miembros de la Red B+S, la Administración y otras organizaciones y redes asociativas y ciudadanas.
12. **Espacios permanentes de encuentro** que faciliten el intercambio, el trabajo en red y la acción conjunta.
13. **Seguimiento** de todos los puntos acordados. Establecer los mecanismos a través de los cuales nos obligamos a cumplir los compromisos establecidos, tanto con respecto a las organizaciones y personas firmantes como a la Administración.





Más información

Secretaría Barcelona + Sostenible
La Fábrica del Sol
P.º de Salvat Papasseit, 1
08003 Barcelona
Tel. 932 562 593
bcnsostenible@bcn.cat
barcelona.cat/compromissostenible
[#bcnsostenible](https://twitter.com/bcnsostenible)



BARCELONA + SOSTENIBLE